

boletín informativo



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-XOCHIMILCO

Año 5, Volumen 5, Núm.23

México, D.F., a 7 de octubre de 1985

Después del temblor: Reflexiones para la reconstrucción

¿Cuáles son las prioridades a resolver después del sismo del 19 de septiembre? ¿Qué requiere de inmediato la población? ¿Hay que planear acciones a mediano y largo plazo? ¿Cuáles son las más adecuadas? ¿Qué papel juega la Universidad? ¿Cuál el Estado? ¿Cuál la sociedad?

Muchas de estas interrogantes fueron el eje de reflexión de los especialistas en urbanismo, atención médica y ciencias sociales que participaron en el Encuentro *Los desafíos de la reconstrucción*, realizado en la UAM-X, el 1 y 2 de octubre.

La reordenación urbana

El destino inmediato de la ciudad de México está ligado a la descentralización, aseguró Alejandra Moreno Toscano, directora general de Políticas de Descentralización de la SPP. Se trata de realizar una nueva construcción no sólo de espacios físicos sino de formas de administrar. (Pasa a la página 3)



Alejandra Moreno Toscano

La acción de la UAM-X para el salvamento y la reconstrucción

A partir de que se empezaron a cuantificar los enormes daños que provocó el sismo del 19 de septiembre, surgieron una serie de iniciativas para colaborar con las tareas de salvamentos, albergues, alimentación y curación de la población damnificada. Desde el viernes 20 se organizaron comisiones y se trabajó intensamente a partir del 21 con brigadas que integraron estudiantes, docentes y trabajadores de la Unidad Xochimilco.

En esos primeros días las autoridades de nuestra Unidad entraron en contacto con Delegaciones Políticas del Distrito Federal, para realizar ordenadamente una parte significativa de nuestro trabajo a los albergues que se instalaron. Luego, se decidió colaborar más ampliamente con la Delegación Venustiano Carranza, una de las más dañadas, integrándose una comisión con funcionarios de la misma y los tres directores de División de Xochimilco. Sin embargo, no se han desatendido peticiones de otros grupos sociales que requieren nuestros servicios.

Las acciones voluntarias de los miembros de la comunidad se han desarrollado con plena autonomía y se han concertado con autoridades y grupos sociales los trabajos que los universitarios podemos atender, dentro de un marco de respeto mutuo. Nuestros planteamientos fueron recogidos y sirvieron para organizar acciones de salvamento y protección de la población.

También se han entregado a las autoridades de la Delegación Venustiano Carranza, dictámenes iniciales sobre la zona, desde una perspectiva más amplia. No sólo se realizaron acciones inmediatas sino que se ha promovido la reflexión para que la acción de los universitarios pueda incidir en los planes de reconstrucción a mediano y largo plazos.

Las acciones emprendidas no tuvieron siempre la misma eficacia, pues el caos generalizado que provocó el sismo no permitió que todas las iniciativas tuvieran los efectos buscados. Cabe, sin embargo, destacar a la acción universitaria que es capaz de vincularse con necesidades de la población y que puede contribuir a la solución de problemas que afecten a grandes grupos sociales. Este hecho es especialmente significativo para el desarrollo del proyecto académico de Xochimilco. Trataremos de que el impulso de estas acciones revitalice nuestros vínculos con la sociedad, la operación del sistema modular y la investigación en nuestro plantel.

Francisco José Paoli Bolio
Rector

(Viene de la primera plana)

En su participación en el Encuentro la historiadora dijo que para llevar a cabo estas nuevas acciones es indispensable tener "una enorme coordinación y claridad en lo que queremos", pues hoy no se trata de calificar, estudiar o analizar un proceso.

Explicó que el problema no es únicamente descongestionar sino modificar las formas de funcionamiento administrativo para lograr así un país más equilibrado internamente y menos concentrado.

Para ubicar oficinas gubernamentales fuera de la ciudad de México apuntó debe actuarse con imaginación.

Juan Manuel Ramírez, docente de la UAM-X, dijo que la sociedad mexicana no estaba preparada para enfrentar el sismo. Partidos políticos y sindicatos y movimientos sociales, en general, tienen problemas urbanos. Quizá la excepción sean los movimientos urbano-populares y los ecologistas.



Carlos González Lobo

Así, mientras las declaraciones del gobierno giran en torno a medidas antiguas, con ausencia de planteamientos políticos nuevos los damnificados exigen la restitución de sus viviendas, el pago de seguros, créditos, asistencia técnica, deslinde de responsabilidades, etc. y rechazan la reubicación en albergues, pues implica un desarraigo y la menor posibilidad para defender sus derechos.

Juan Manuel Ramírez hizo varios señalamientos técnicos, entre otros, mencionó que no hay tamaño óptimo para las ciudades, desconcentrar en ciudades cercanas no resuelve los problemas y se puede convertir en una megalópolis. Habría que pensar en tamaños alternativos de servicios públicos y rechazar la zonificación tradicional: áreas habitacionales, de trabajo, de comercio, de reconstrucción.



Mesa sobre salud y medio ambiente

200 años para recuperar una vivienda

Para que los damnificados del reciente sismo recuperen sus viviendas necesitan transcurrir 200 años, afirmó Carlos González Lobo, miembro del Taller Autogestivo José Revueltas y profesor de la UNAM, quien destacó los problemas que, desde su punto de vista, se presentan en este momento.

Sugirió la construcción horizontal, con bases de concreto armado monolíticas y muros de carga más ligera, como una forma para prevenir los efectos de un fenómeno como el ocurrido.

Al respecto, precisó, que es necesario volver la vista hacia la tecnología mexicana que ofrece alternativas y soluciones para estos problemas.

Por su parte, el arquitecto Rafael López Rangel, profesor de la UAM-Azcapotzalco, afirmó que "si algo debe preocupar ahora, junto con el salvamento de vidas, es el tipo de estrategias que se van a adoptar para la reconstrucción".

Aclaró que estas estrategias no deben quedarse en proposiciones verbales o declaraciones periodísticas sobre la "edificación de una nueva ciudad", o sobre la revisión de normas y reglamentos de construcción, o a los mecanismos de autorización de edificios y fraccionamientos que, si bien son necesarios, no son eficaces si no se modifican profundamente otras formas sociales que han transformado a la "región más transparente" en la más contaminada y caótica concentración urbana de la historia.

Por supuesto el sismo no sólo afectó a las colonias pobres, también deterioró viviendas de las denominadas

capas medias e instituciones estatales y privadas.

Señaló que el terremoto viene a deteriorar y a incrementar las precarias condiciones en que se encontraban ya muchos ciudadanos: cerca del 40% de las edificaciones del Distrito Federal carecían de servicios públicos adecuados; por ejemplo, a principios de los ochenta aproximadamente un millón y medio de personas no tenían agua potable. Ahora, hay que agregar 300,000 personas que se quedan sin vivienda.

Finalmente, Gustavo Gordillo, asesor de Organizaciones Populares, afirmó que las diversas formas institucionales del Estado, así como los partidos y sindicatos, fueron inadecuados para resolver un problema de la naturaleza del sucedido.

Aseguró que la reconstrucción debe fundamentarse en el diálogo para así dinamizar las diferentes formas de participación institucional.

Esta mesa estuvo coordinada por el arquitecto José Blas Ocejo Moreno, director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño.

En materia de salud

El sismo puso al descubierto un nuevo desafío: la necesidad de contar, en breve, con un sistema de salud participativo, señaló el doctor Tomás Loza, director de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud de la Unidad Xochimilco, moderador de la mesa redonda *Salud y medio ambiente*.

También sacó a flote otros problemas —agregó—, uno de ellos, la incapacidad del Sistema Nacional de Salud

(Pasa a la página 3)

3 de octubre de 1985

A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Ante la inquietud manifestada por diversos miembros de nuestra comunidad en relación al estado que guardan los distintos edificios de la Unidad, se informa que se han efectuado nuevos peritajes con un mayor nivel de profundidad; los cuales nos indican que el edificio B será reparado a plena satisfacción en un lapso de dos meses aproximadamente; el edificio 'G' requerirá de reparaciones a fondo que habrá de realizar el CAPFCE. Entre tanto, se harán algunas reparaciones menores, por lo cual no se permitirá el acceso a dicho edificio hasta nuevo aviso.

El resto de los edificios e instalaciones presentan un amplio margen de seguridad y las reparaciones menores que algunos requieren se han iniciado ya y se concluirán en unos cuantos días.

Atentamente

"CASA ABIERTA AL TIEMPO"

Dr. Marco Antonio Díaz Franco
Secretario

(Viene de la página 2)

de concretar un cuadro básico de medicamentos, falla que se pudo constatar, en el marco de las brigadas de ayuda. Al ordenar y agrupar los medicamentos, se contaba con más de 20 mil nombres para idénticos remedios.

¿La pesadilla quedó atrás?

Necesitamos dejar atrás la pesadilla del siniestro del pasado 19 de septiembre y emprender una tarea fundamental en el plano de la salud: revisar lo hecho hasta hoy y enfrentar la problemática actual con actitudes innovadoras y en ocasiones diametralmente opuestas a las seguidas hasta hoy, apuntó el doctor Ignacio Almada.

El ponente destacó que son cuatro los rubros en los que de inmediato repercute una catástrofe, y son: 1) lesiones; 2) traumas; 3) epidemias y 4) endemias.

Hizo notar que en casos como el que nos reúne el número de muertos es mayor al de heridos. Lo que quiere decir, que por cada herido el sismo provocó siete muertos. Esto en un primer momento. Después hay que asegurar la vida de los heridos, quienes, generalmente, padecen problemas renales —insuficiencias— y oculares.

Enseguida hay que encarar la semioculta urgencia de recibir atención psicológica ya que muchas personas presentaron seguramente una repentina falta de sueño o alucinaciones.

Dijo que sería lo ideal poner énfasis en la medicina de primer nivel — en la prevención— y reducir, paralelamente, los gastos administrativos.

La participación de la UAM-X

"Los fenómenos sísmicos recientemente ocurridos, mostraron la inexistencia de un aparato de salud organizado, capaz de dar respuesta a las necesidades primarias reales. No hay una directiva institucional que dé primacía a la atención de dichas necesidades... la gente sufre una desprotección en su vida cotidiana", afirmó el doctor Fernando Mora, coordinador de la carrera de Medicina de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

Durante su intervención aludió a la experiencia que obtuvo al colaborar en la ayuda y recuperación de una zona de desastre, ubicada en la colonia Morelos: "Asistimos 120 cuerdas y advertimos basura en la calle y defecación al aire libre, entre otras acciones insalubres".

El movimiento telúrico demostró la urgencia de rehacer el sistema de salud, para romper con la tradicional falta de participación de la ciudadanía. "Hasta ahora las instituciones están desorganizadas". Hizo un llamado de atención para que en las instituciones de salud se prepare a los médicos que reeducarán a la población. "Para hacer una cobertura real debe participar la

gente. De esta forma la población estará organizada para evitar focos de infección y enfrentar con mayor facilidad este tipo de desastres".

Por su parte, Fernando Ortiz Monasterio afirmó que la catástrofe tiene un origen social y urbano: se cayó lo más débil, las zonas con más deterioro son aquellas donde el hundimiento era mayor y en muchos casos el subsuelo falló. También se nota una relación entre cambios en el subsuelo y daños, por ejemplo, la cercanía al metro.

Después del temblor hubo envenenamientos por PCB, sustancia química que se encuentra en los transformadores eléctricos y que, ante el desconocimiento de la población se encadenó a las coladeras. Además, hay contaminación del agua por heces y basura.

Para Ortiz Monasterio, la reconstrucción es un problema de clases, ya que el terremoto no afectó por igual a la sociedad.

México sin sistemas de seguridad adecuados

La falta de un sistema de señalización temprana de un sismo; la ausencia de sistemas eficaces de seguridad en los edificios de la ciudad de México; de normas adecuadas para la construcción; así como la carencia de información acerca de qué debe hacerse durante un fenómeno de este tipo son aspectos

(Pasa a la página 8)